



El hoyo 6 del campo de golf de La Grajera es una de las zonas afectadas por la incursión de los jabalíes. /D. URIEL

Las incursiones nocturnas de jabalíes en busca de alimento en el campo de golf de Logroño provocan serios destrozos en los hoyos

Una mala jugada

E. ESPINOSA LOGROÑO

En el campo de golf de Logroño, el hoyo número 6 es el que mejores vistas brinda, con el pantano de La Grajera y el León Dormido como telón de fondo. Sin embargo, a ras de suelo la imagen no resulta tan bucólica. La culpa la tienen unos incómodos visitantes que, en las últimas semanas, realizan incursiones nocturnas al campo para proveerse de alimento. Se trata de un grupo de jabalíes que, atraídos por esta húmeda alfombra natural, se cuelan por su vallado para hurgar bajo tierra en busca de gusanos, raíces... Tras de sí dejan zonas de tierra y de césped levantadas.

La presencia de jabalíes no es algo extraño en los campos de golf y, de hecho, en el de La Grajera no es la primera vez que dejan constancia de sus intromisiones. Sin embargo, desde hace un mes lo hacen con mayor insistencia y, de dos semanas a esta parte, regresan cada noche al terreno de juego. Y es que, estos mamíferos paquidermos suelen volver por inercia allí donde ven garantizado su sustento.

Batida en blanco

Al campo de La Grajera entran por el vallado que cerca el hoyo 6. Allí su rastro es más evidente, aunque también han removido la tierra en otras zonas del campo de golf. Los responsables de la instalación reconocen que es una cuestión de mala suerte; «es como si coges una gripe, ya se curará de una manera u otra». Ellos, por lo pronto, tratan de reponer el césped



La tierra aparece levantada en el hoyo 6, el más castigado por los animales. /D. URIEL

CON NOCTURNIDAD

- ◁ Desde hace un mes, la presencia de esta familia de jabalíes en el campo de golf de Logroño se ha hecho insistente, con incursiones nocturnas casi diarias.
- ◁ Los animales entran por el vallado próximo al hoyo 6 y remueven la tierra en busca de alimento.
- ◁ El deterioro se registra en distintos puntos del campo de golf, especialmente en el hoyo 6.

El hoyo 6, por donde entran los animales, es el más deteriorado



ped dañado y de evitar el paso de los jabalíes con el cierre de la valla abierta por los animales.

También han comunicado esta situación al Ayuntamiento logroñés, dueño del campo de golf, y han solicitado el asesoramiento de los técnicos de Medio Natural de la Comunidad Autónoma de La Rioja, administración competente en estas cuestiones. Sus oteadores, con la colaboración de la Federación de Caza, realizaron hace diez días una batida en blanco, es decir, con perros y ojeadores pero sin tiros, para inspeccionar el terreno.

Dedujeron que los intrusos son un jabalí grande, una hembra y varios jabatos. Entran por el vallado del hoyo 6, próximo a unas viñas del la Comunidad Autónoma de La Rioja y a un cerro que enfila hacia Navarrete, de donde parece que proceden los animales.

Los responsables del campo se plantearon, como solución, una espera nocturna para abatir o, al menos, disuadir a los jabalíes de regresar al campo de golf. Sin embargo, finalmente desistieron de esta práctica, de la que llegaron a obtener el permiso de la Comunidad Autónoma, ligado a la condición de responsabilizarse y garantizar la seguridad de esa actuación.

Mientras, los golfistas que a menudo acuden a jugar a La Grajera continúan con su afición, a la vez que contemplan con curiosidad y resignación las fechorías de la familia de cerdos salvajes que remueve este impecable campo de juego.